

Esposa se separó de él hace un año por maltratos **Belga habría soltado medio melón**



A la argentina la atacaron al llegar a la casa. JORGE UMAÑA PARALT



Hoy se realizará la audiencia contra el belga. JORGE UMAÑA PARALT



◆ **ROBERTO ACOSTA D. Y
JORGE UMAÑA T.**
Periodista de La Teja y corresponsal GN

Su esposa lo dejó hace como un año, porque la maltrataba.

Ella jaló con sus dos hijos y rehizo su vida en otro hogar, en Jacó.

El belga, de apellido Gryson, quedó con sangre en el ojo y solo en la comunidad de Quebrada Seca.

Desde ese momento, lo único a lo que se dedicó fue a acosar a su expareja.

Se encargaba de seguirle los pasos a donde fuera e, incluso, según una fuente ligada al caso, hasta grababa las conversaciones telefónicas de la mujer.

“Discutían en francés y alzaban la voz, pero nada más. Yo nunca entendí lo que se decían”, comentó una vecina del belga.

Gryson asumió un papel de detective que lo llevó a suponer que su exesposa estaba teniendo una relación sentimental con la argentina, Alejandra Erpen Fabre, de 37 años.

Eso lo enloqueció más de lo que estaba. La principal sospecha que manejan las autoridades es que el europeo le pagó medio melón a un gatillero para que se deshiciera de la amante.

El plan se concretó la noche del 18 de setiembre. Erpen iba llegando a su casa con su hermana en una nave a calle Hermosa, en playa Hermosa de Jacó. Justo cuando se bajó, comenzó la lluvia de balas.

Uno de los plomos le entró por el cuello e hirió gravemente. Ella falleció en la clínica de Jacó.

La tarde del lunes anterior, oficiales agarraron a Gryson como sospechoso del crimen.

La oficina de prensa de la Corte Suprema de Justicia informó a través de un boletín, que hoy será la audiencia privada contra el belga.

Allí se definirá su futuro: si cae a la chirola o lo dejan libre con medidas cautelares.

La sudamericana se ganaba la vida en una venta de “souvenirs” que administraba con la hermana.